

Ruelas, Mónica, “Estudiar lejos de casa”, *Enfoque Informativo*, Nayarit, 9 de julio de 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.enfoqueinformativo.com/note.asp?note=47814>

Nayarit es uno de los estados con mayor migración de hombres y mujeres al vecino país del norte, muchos de ellos dicen que por la falta de trabajo en la entidad, sin embargo, México sigue sufriendo esa migración incluso a nivel interno, por la misma cruel enfermedad social: la pobreza.

Entre tantos de esos casos que la pobreza obliga a los padres de familia a emigrar, se encuentran alrededor de mil 45 niños entre las edades de seis a 12 años, y otros 301 que son de tres a cinco años, formando un número total de mil 345 niños que llegaron al estado de Nayarit acompañando a sus padres en búsqueda de un mejor ingreso económico, porque en sus estados hay aún menos oportunidades.

Por excelencia el estado nayarita otorga una oportunidad a esos padres de familia que desean mejorar su nivel económico, aun cuando el pago por su trabajo en ocasiones es muy poco, pues alrededor de 100 pesos el día, no es un ingreso excelente para mantener en todos los aspectos a una familia.

Ante este desolado panorama, muchos de los niños y jóvenes emigrantes al interior del estado que vinieron porque sus padres fueron contratados para trabajar en la zafra cañera, el corte de chile, de tabaco o jitomate tiene una levisima oportunidad de superarse.

Con apoyo de la Federación, los Servicios de Educación Pública del Estado de Nayarit (SEPEN) ofrece entonces la oportunidad de cursar los niveles necesarios escolares para poder en un futuro, si así lo desean (y si logran superar los obstáculos económicos) ingresar a un plantel que les otorgue estudios incluso profesionales.

El programa de atención a niños migrantes inició en Nayarit desde del año 1984 con el sistema escolar de primaria, en la actualidad esta temporada de zafra, fue el primer año que ofrecieron el nivel preescolar, atendiendo precisamente a 301 niños entre la edades permitidas para ese estudio más los mil 42 niños que ingresaron nuevamente al ciclo escolar de nivel primaria.

Los maestros contratados por los SEPEN atienden 23 albergues instalados en las zonas, entre ellos los albergues llamados Florece, son tabacaleros, en los poblados de El Corte, La Presa y Amapa, además de otros instalados en El Limón, Cañada de Tabaco y la zona cañera que son Santa María del Oro, Xalisco y Tepic.

Los niveles escolares se dividen en tres bloques, pues deben ajustarse los tiempos para que los niños puedan cumplir un año escolar, pues la llegada inicia desde el mes de noviembre para la zafra cañera y el tabaco, mientras para la zona de corte de chile y jitomate inicia el éxodo en el mes de enero y culmina en mayo, y para el mes de junio todos los niños hijos de jornaleros agrícolas se han retirado del estado de Nayarit.

Todos los niños que fueron atendidos tuvieron material nuevo para su inicio de ciclo escolar, mochilas, lápices, y colores, incluso los maestros que se dedican a apoyar en la educación a estos niños, prácticamente “estrenan” material, pues cada año los SEPEN traslada todos los muebles como sillas, pizarrón, material didáctico especial para este tipo de niños y escritorios a los albergues para iniciar el proceso educativo.

Alrededor de 48 maestros de primaria y nueve de preescolar se dedican a enseñar a estos niños desde el mes de noviembre hasta junio lo concerniente a su grado escolar, divididos en tres bloques el primero para el primer y segundo año de primaria el segundo bloque para tercer y cuarto año de primaria y el tercer bloque para quinto y sexto año.

El problema de deserción entre los niños migrantes no se toma como tal, pues la institución está consciente de que estos menores deberán irse a los estados correspondientes y este año se atendieron niños de Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Veracruz, Chiapas, Jalisco, Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Sinaloa y Nayarit, confluyendo nueve etnias es decir menores purépechas, coras, huicholes, tepehuanos, otomíes, náhuatl, zapotecos, mixtecos, tlapanecos y mexicaneros.

Los niños son recogidos en las comunidades donde están habitando por camionetas de los SEPEN y de las tabacaleras para concentrarlos en aulas en donde se les otorga desayuno, comida y educación preescolar o primaria, dependiendo de la edad, e incluso en este año lograron que 40 niños egresaran del sexto año de primaria, lo cual

consideran un logro, pues para los jornaleros, la mano de obra de un niño de 11 años ya es importante y por ello abandonan la escuela.

Para lograr este cometido, existe una base de datos a nivel nacional, si el niño se retira de Nayarit en el mes de junio se les entrega sus calificaciones para que ingrese a otro centro en otra parte de la república, si se retira del estado antes de que concluya el ciclo escolar se le entrega su constancia de acuerdo al módulo que cumplió para que los profesores de otros planteles adscritos a esta reglamentación federal los incluyan, mientras los niños que terminaron la primaria, podrá solicitar en la siguiente institución a la que llegue su certificado en caso de que se retira antes de que SEPEN los entregue.

La participación de los padres de familia e incluso de los abuelos ha sido importante, pues en ocasiones ellos mismos llevan a los niños para que tengan otra oportunidad que no sólo se dedicaran a trabajar como jornaleros, sin embargo, los SEPEN no son los únicos responsables, pues también participa CONAFE e INEA en esta preparación e intento por brindar una mejor oportunidad de vida a los niños que desde pequeños tienen marcado un destino de pobreza, de jornal, de manos sucias y sueños rotos.